

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

May 9, 2021 / 9 mayo, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

One of the most difficult things for parents is when their children leave home to go to college. It is a day that is not longed for and one that brings a lot of sadness. On the one hand, parents miss the presence of their children because they have gotten used to it for 18 years. But on the other hand, parents worry because now their children are independent in the world. For 18 years they have cared for and protected their children, but now they cannot. They think, "Are my kids going to be okay? Can they make good decisions? Can they support themselves? Are they going to get into trouble without our help? " Although it is worrisome for parents to let their children go, it is really the best thing for them. Now that they are independent in the world, they can grow.

This same dynamic happened between Jesus and the apostles. Jesus was with the apostles for 3 years. And during these 3 years Jesus taught them many things. Jesus helped them grow to become the first leaders of the Church. Next Sunday we are going to celebrate the Ascension of Jesus. On this day, the Lord left the apostles as a person who walked with them. And one may ask, "Why?" We are going to read in the Acts of the Apostles next Sunday that the apostles still did not understand the mission of Jesus even at the moment of his Ascension. They ask Jesus, "Lord, are you at this time going to restore the kingdom to Israel?" (v.6). They still thought that Jesus was going to overthrow the Romans and make Israel independent. Were the apostles ready to continue the mission of Jesus? But Jesus knew if He stayed with them any longer, they would never be ready. He ascended to heaven so that the apostles would grow. Sometimes the physical absence of a leader is the necessary push to grow more than if the leader were present.

But Jesus did not abandon the apostles. He promised his apostles that he would give them his Spirit: "in a few days you will be baptized with the Holy Spirit" (v.5). This Spirit is the presence of Jesus, which is the impulse to grow. It is very easy to ask, "Why is Jesus not present as a person with us? It will be much better! " And yes, it will be nice to have Jesus walking with us in the world like this, but, maybe, Jesus knew that his presence as a person would cause everyone to be overly attached to him without making the effort to build the Kingdom of God. Jesus wants us to work together to build this Kingdom; he wants us to be missionary disciples. But we must remember that Jesus is indeed present in this world. He is present first in the Holy Eucharist, which we can constantly receive and adore. And he is also present through the Holy Spirit that we have received in our baptism and confirmation. It is these presences of Jesus that ensure that we are not left standing with uncertainty because Jesus is not here as a person, but rather they drive us to grow into missionary disciples to bring Jesus to all.

Parish News

"We continue to grow in ... our baptismal vocation to holiness." This phrase in our Vision Statement speaks of the fundamental aspect of the Christian life: the vocation to holiness. The Second Vatican Council spoke of this, that each person needs to find the path that leads to holiness. Our parishes are the places to help all who come here to find such a path. For some, married life leads one to holiness, for others priesthood or religious life, and for others single life. There is no path that is better than another, but God marks out a path for each person that leads him or her to holiness. The point of life is to find it. We want each person who comes to our parishes to find an environment here to discern and find his or her path. The parish is a place to form saints and lead everyone to holiness.

Happy Mother's Day to all our mothers! May God continue to bless you in your vocation!
Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Una de las cosas más difíciles para los padres de familia es cuando sus hijos salen de la casa para ir a la universidad. Es un día no esperado y uno trae mucha tristeza. Por una parte, los papás extrañan la presencia de sus hijos porque se han acostumbrado a ella por 18 años. Pero por otra parte, los papás se preocupan porque ahora sus hijos son independientes en el mundo. Por 18 años los papás los han cuidado y protegido, pero ahora ellos no pueden. Ellos piensan, “¿Mis hijos van a estar bien? ¿Pueden tomar buenas decisiones? ¿Pueden mantenerse bien? ¿Van a caer en problemas sin nuestra ayuda?” Aunque es muy preocupante para los papás dejar salir a sus hijos, en verdad es lo mejor para ellos. Porque ya sueltos en el mundo, ellos pueden crecer.

Esta misma dinámica pasó entre Jesús y los apóstoles. Jesús estuvo con los apóstoles por 3 años. Y durante estos 3 años Jesús les enseñó muchas cosas. Jesús los guió y los agrandó mucho para que fueran los primeros líderes de la Iglesia. El próximo domingo vamos a celebrar la Ascensión de Jesús, el día en el cual Jesús subió al cielo. En este día, el Señor dejó a los apóstoles sin su presencia como persona. Y uno puede preguntar, “¿Por qué?” Vamos a leer en la lectura de los Hechos de los Apóstoles el próximo domingo que los apóstoles todavía no entendieron la misión de Jesús aún el momento de su Ascensión. Ellos le preguntan a Jesús, “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” (v.). Todavía pensaron que Jesús iba a derrotar a los Romanos e independizar a Israel. ¿Los apóstoles estaban listos para seguir la misión de Jesús? Pero Jesús sabía que si Él se quedaba más con ellos, nunca estarían listos. Él subió al cielo para que los apóstoles crecieran. A veces la ausencia física de un líder es el empuje necesario de hacer cosas solos y crecer más que si el líder estuviera presente.

Pero Jesús no abandonó a sus apóstoles. Prometió a sus apóstoles que les iba a dar su Espíritu: “dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo” (v.). Este Espíritu es la presencia de Jesús, que es el impulso para crecer. Es muy fácil preguntar, “¿Por qué Jesús no está presente como una persona con nosotros? ¡Será mucho mejor!” Y sí, será bonito tener a Jesús andando con nosotros en el mundo así, pero, a lo mejor, Jesús sabía que su presencia como persona causaría que todos estarían pegados a Él sin hacer el esfuerzo de construir el Reino de Dios. Jesús quiere que trabajemos juntos para construir este Reino; Él quiere que seamos discípulos misioneros. Pero hay que recordar que Jesús está presente en este mundo. Él está presente primeramente en la Santa Eucaristía, que podemos recibir y adorar constantemente. Y también Él está presente a través del Espíritu Santo que hemos recibido en nuestro bautismo y confirmación. Son estas presencias de Jesús que aseguran que no quedemos parados con incertidumbre porque Jesús no está como una persona aquí, sino nos impulsan a crecer en discípulos misioneros a llevar a Jesús a todos.

Noticias de la Parroquia

“Continuaremos creciendo en ... nuestra vocación bautismal a la santidad.” Esta frase en nuestra Declaración de Visión dice la cosa fundamental de la vida cristiana: La vocación a la santidad. El Segundo Concilio Vaticano habló de eso, que cada persona necesita encontrar el camino que lo lleve a la santidad. Nuestras parroquias son los lugares para ayudar a todos los que vienen por acá a encontrar tal camino. Para algunos, la vida matrimonial lleva a uno a la santidad, para otros, el sacerdocio o la vida religiosa y para otros la vida soltera. No hay un camino que sea mejor que otro, pero Dios demarca un camino para cada persona que la lleva a la santidad. El punto de la vida es encontrarlo. Queremos que cada persona que venga a nuestras parroquias encuentre un ambiente aquí para discernir y encontrar su camino. La parroquia es un lugar para formar santos y llevar a todos a la santidad.

¡Feliz Día de las Madres a todas las mamás! ¡Que Dios las siga bendiciendo en su vocación!

P. Ryan